

Lectura académica y literaria en la formación
integral del estudiante. Experiencia en la
Unidad Académica Multidisciplinaria Zona
Media de la Universidad Autónoma
de San Luis Potosí

CELIA MIRELES CÁRDENAS
BLANCA ELIZABETH MELÉNDEZ ORTIZ
Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México

INTRODUCCIÓN

Es natural vincular la profesión bibliotecológica con la promoción a la lectura, pues si bien, en principio, el énfasis de las actividades prevalecían en relación con el libro objeto y su organización en catálogos, sobrevino después la explotación de los aspectos intelectuales y de contenido. En ese contexto, se desarrolló el papel del bibliotecario como formador de usuarios, el cual no sólo forma, crea y organiza acervos, sino que potencializa diversos escenarios de aprendizaje para que, con éstos, los usuarios construyan nuevos conocimientos (Ortega y Gasset. En Campello, 2010). De la misma manera, el rol de bibliotecario en la educación se fue consolidando a lo largo del tiempo.

Bernadete Campello explica la evolución de las prácticas bibliotecarias, lo cual nos ha llevado, primero, a brindar un servicio de referencia y resolución de problemas informativos complejos, después, a educar a los usuarios y, finalmente, a insertarse en actividades de enseñanza-aprendizaje que consolidan la profesión en un nivel pedagógico (Campello, 2010).

Este documento tiene como objetivo general analizar la experiencia del *Club de Lectura y Taller de Apreciación Literaria* de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media (UAMZM), así como describir la relación que existe entre la lectura académica y la lectura estética para el desarrollo de habilidades informativas y competencias de los estudiantes de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Por último, se presenta la primera parte de una propuesta para su integración formal en los programas académicos.

El método empleado para el cumplimiento de dicho objetivo fue el analítico, apoyado de la investigación documental, es decir, el análisis de la información escrita sobre el tema, con el propósito de establecer relaciones y diferencias. El método analítico permitió la separación de los elementos que conforman la lectura en relación con los objetivos planteados.

LECTURA ACADÉMICA Y LECTURA ESTÉTICA

Los profesores universitarios esperan que los hábitos lectores de sus estudiantes lleven a éstos a una comprensión y análisis exhaustivo de los textos que se les presentan. En consecuencia, que organicen y justifiquen sus ideas en torno a las posturas de un autor. Dichas expectativas incluyen

que el alumno acceda por sí mismo a las fuentes de información que lo llevarán a ese debate, que parecería natural en su condición de estudiante universitario. No obstante, las prácticas lectoras son distintas en cada alumno y varían según su contexto y objetivos propios (Estienne y Carlino, 2004); en contraste a lo esperado, los alumnos generalmente no disponen de los conocimientos y habilidades deseadas para el perfil del lector universitario, que va más allá de saber leer y escribir, pues incluye saber comprender un texto, reflexionar, analizar, interpretar y generar con ello nuevo conocimiento (Morales y Cassany, 2008). En ese sentido, la interpretación de los textos sobrepasa la comprensión, pues al comprender podemos hablar de la construcción de un significado, pero interpretar nos lleva a tomar la lectura como un artefacto “social y crítico”, al tomar conciencia del uso y valor de los textos para la sociedad (Cassany, 2012).

Es posible que los estudiantes universitarios que no hayan recibido el estímulo de la lectura desde la infancia, difícilmente mostrarán interés por esa práctica a lo largo de la formación profesional (Morales y Cassany, 2008). Por lo tanto, las expectativas del profesorado se ven limitadas en muchos de los casos que se presentan y se tiende a realizar un juicio generalizado: *los alumnos no leen*. En contraste a ese criterio, Ramírez Leyva nos ilustra acerca de la pertinencia de los estudios cuantitativos que usualmente colocan a los jóvenes en una posición desfavorable frente a la lectura, principalmente porque existen documentos que la sociedad no considera “lecturas” (Ramírez, 2006).

En la actualidad, “[...] leemos imágenes, vídeos y esquemas virtuales, además de letras” (Cassany, 2012: 1); leemos en situaciones nuevas y una gran variedad de textos provenientes de todas partes del mundo, y gracias al Internet tenemos acceso a una cantidad infinita de posibilidades de

lecturas. Empero, Cassany habla de “basura escrita” refiriéndose a textos que “exageran, manipulan o engañan” a los lectores (Cassany, 2012), que, sumados a los cómics, revistas de entretenimiento de los que habla Ramírez (2006), se consolida la idea generalizada de los tipos de textos que la sociedad no clasifica como lecturas.

Es por ello que, lejos de atentar con la “autonomía del estudiante” respecto a sus prácticas lectoras (Estienne y Carlino, 2004), es indispensable guiar al estudiante hacia la interpretación y diferenciación de los textos que representan las lecturas de nuestro tiempo, de manera que les sea posible diferenciar la lectura estética de la académica, pero sin que exista una separación de éstas en su proceso formativo, pues ambas lo construyen.

Jorge Larrosa (en Ramírez Leyva, 2015) habla de la responsabilidad del bibliotecólogo como formador para impulsar a la biblioteca como un espacio de aprendizaje, que contribuya a la disminución de las brechas culturales y cognitivas existentes en algunos países respecto de otros, pero sobre todo en la construcción de la propia identidad del individuo. Por consiguiente, la formación de lectores es una de las principales aportaciones de la disciplina bibliotecológica a la sociedad del conocimiento (Ramírez Leyva, 2015).

HÁBITOS DE LECTURA EN UNIVERSITARIOS

Los hábitos de lectura no sólo están relacionados con la competencia lectora, sino en general con los aprendizajes. Los hábitos lectores no sólo favorecen la técnica lectora sino que además contribuyen al logro de aprendizajes en diferentes ámbitos. El dominio de la técnica lectora se con-

sidera como elemento fundamental para el éxito en la mayor parte de las disciplinas escolares (Flores, 2011).

Uno de los conflictos que presenta el estudiante en la universidad es la falta de conocimiento de sus propias “deficiencias lectoras”, es decir, que los universitarios son conscientes de que pueden mejorar sus prácticas lectoras o se asumen como no lectores o lectores “deficientes”, pero no reciben orientación al respecto, de lo cual resulta una desventaja para mejorar sus habilidades y destrezas en el quehacer académico a lo largo de su formación (Arrieta y Cepeda, 2005).

Yubero y Larrañaga (2015), en su investigación en estudiantes universitarios españoles y portugueses, hablan acerca de la imperiosa necesidad del perfeccionamiento de la competencia lectora dentro de la universidad para reforzar el comportamiento lector voluntario y generar con ello hábitos lectores. En dicho estudio se detectó que un gran número de estudiantes universitarios no contaba con hábito lector y que tampoco practicaba la lectura voluntaria, por lo que propusieron que los cuerpos docentes y las bibliotecas universitarias ofrecieran sus recursos y servicios para la promoción de la lectura, con el fin de fortalecer la competencia lectora en la educación superior.

Para Carlino, los talleres de lectura que se imparten en las universidades presentan ventajas, limitaciones y también riesgos. Por un lado, hacen visible la necesidad de que la universidad continúe ocupándose de la lectura y escritura; y por otro –ya que muchos de los talleres se llevan a cabo por profesionales no capacitados para desarrollar competencias específicas y los temas tratados pueden ser no muy complejos– los aspectos lingüísticos, discursivos y metacognitivos son difíciles de abordar (Carlino, 2013).

LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ Y LA LECTURA

Dentro de las estrategias del Plan Institucional de Desarrollo (PIDE 2013-2023) de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP) se encuentra la promoción de la ciencia, el arte y la cultura, además de que se considera la organización de eventos para fortalecer el hábito de la lectura y las capacidades de redacción de textos en la comunidad universitaria (UASLP, 2013).

Por su parte, la UAMZM, dependencia académica de la UASLP, desarrolló de igual forma su *Plan de Desarrollo de la UAMZM*, que en el Apartado II Sección II.⁸ incluye actividades de promoción de la lectura, como la realización de la llamada Feria del Libro Universitaria, en la cual se efectúa una exposición y venta de material bibliográfico a la población de Rioverde.

En relación con el Sistema de Bibliotecas, el rubro de lectura no se presenta de forma explícita en su Plan Institucional de Desarrollo del Sistema de Bibliotecas (PIDESIBIB), por lo que se reconoce que son escasas las propuestas para incorporarse integralmente en el quehacer académico, así como la carencia de un programa sistemático de innovación de servicios (UASLP, 2011).

Un aspecto importante que ha cobrado relevancia fue la aprobación en 2007 del Modelo Universitario de Formación Integral (MUFI), que puede considerarse el esfuerzo más evidente de la institución por trabajar en la integración de las competencias educativas en sus programas de licenciatura e ingenierías.

1 Apartado II, “El escenario de partida: Un diagnóstico de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media. Fortalezas, debilidades y retos”, Sección II.8 “Cultura y Arte”.

El MUFI se plantea lograr la formación integral de los estudiantes en el ámbito profesional, ciudadano y personal, con un enfoque de responsabilidad social y sustentabilidad. Los propósitos formativos se expresan en ocho dimensiones, así como el desarrollo de competencias profesionales específicas para todos los alumnos de la universidad, independientemente del programa educativo que cursen. La dimensión que concierne a la lectura se encuentra en el apartado 3.2.6. “Dimensión de comunicación e información”. Esta dimensión se refiere a la “[...] capacidad de emitir, construir e intercambiar mensajes e información con una intención, de manera clara, para socializar e interactuar en diversos contextos” (UASLP, 2017), lo que implica actividades más específicas tales como la lectura.

La estrategia transversal y de servicio en la cual se puede ubicar lo referente a la lectura se encuentra en el apartado 5.1.2 “Arte y Cultura”, en donde se señala que:

La UASLP reconoce que uno de sus objetos es la difusión de la cultura, lo que implica también la formación, fomento, promoción y gestión para la preservación, creación y realización de actividades y proyectos culturales, que implican el bienestar del Estado y de sus habitantes [...] En su sentido más amplio, la cultura engloba, además de las artes, las letras. (UASLP, 2017).

A pesar de que de forma explícita el tema de lectura no se presenta en los planes de desarrollo, sí se desarrollan actividades constantes al respecto en la comunidad universitaria, tanto en las facultades, las coordinaciones relacionadas con el arte y la cultura, así como en el sistema de bibliotecas. Las actividades más recurridas son: talleres, exposiciones, presentaciones de libros, conferencias, maratones de lectura, proyecciones de cine, narraciones, conciertos, teatro y círculos de lectura, entre otros (Vázquez Campos, 2016).

**CLUB DE LECTURA Y TALLER DE APRECIACIÓN LITERARIA
EN LA UNIDAD ACADÉMICA MULTIDISCIPLINARIA
ZONA MEDIA**

En 2012, la UAMZM creó la Ingeniería Mecatrónica y la Ingeniería Agroindustrial, por lo que se establecieron las Actividades Complementarias de Apoyo a la Formación Integral (ACAFI). Se buscó que éstas fueran impartidas de manera voluntaria por personal de la propia Universidad y que contribuyeran a alguna de las dimensiones planteadas en el MUFI, por lo que el *Club de Lectura y Taller de Apreciación Literaria* respondió oportunamente a tales necesidades.

Cabe mencionar que estas actividades se llevan a cabo en el municipio de Rioverde, ubicado en la Región Media de San Luis Potosí, en donde la economía se basa en la actividad primaria, los servicios y una incipiente actividad industrial. El municipio tiene una limitada cobertura de servicios básicos, dificultades de comunicación en el medio rural y una intensa corriente migratoria hacia Estados Unidos, así como una importante población indígena.

En ese contexto, El *Club de Lectura y Taller de Apreciación Literaria* surgió, en principio, para dar cumplimiento a lo planteado en el MUFI, a la par de las carreras que se ofertaron en 2012 como nueva creación en la UAMZM. Las ACAFI del área de ingeniería se concibieron como una serie de prácticas tutoriales que incluyeron aspectos de fomento a la expresión artística, cultural, y deportiva. Los alumnos de las ingenierías recién creadas tuvieron entonces que elegir como materia extracurricular una de las distintas opciones, entre las que se encontraban atletismo, ajedrez, agenda ambiental y el *Club de Lectura*. El ACAFI no se consideraba de carácter obligatorio, por lo que los alumnos podían elegir entre las distintas opciones y cambiarla al finalizar el semestre.

La invitación para participar en la impartición de las ACAFI se recibió de la Coordinación de Ingeniería Mecatrónica, y la propuesta que se presentó fue la de crear un taller que contribuyera para fortalecer el hábito de la lectura y las capacidades de redacción de textos en la comunidad universitaria de la UAMZM.

El primer *Club de Lectura y Taller de Apreciación Literaria* se impartió con éxito en el semestre enero de 2013 con 28 alumnos de primero y segundo semestre de la carrera Ingeniería Mecatrónica. El rezago social, cultural y económico de la Zona es evidente y se hizo presente en la actividad, ya que se observó gran contraste en la posición socioeconómica de algunos asistentes en relación con otros. Ello sin mencionar la existencia de alumnos provenientes de los diferentes municipios, como Rayón, cuya lengua madre es el pame (xi'oi). Además de ser un grupo heterogéneo en su origen social, sus prácticas lectoras eran muy variadas.

El Taller se ha realizado cada semestre desde entonces, y cumplió 5 años en enero de 2018. Para el tercer semestre se incorporó la carrera de Ingeniería Agroindustrial, por lo que alumnos de esta carrera pudieron inscribir el Taller como su ACAFI.

Al impartirse el Taller en la Biblioteca (Centro Integral de Aprendizaje Zona Media), la invitación a participar en él se extendió a todas las carreras de la Unidad, y posteriormente, en 2015, a toda la comunidad de la Zona Media.

Al iniciar el Taller, los estudiantes de la UAMZM que participaron mostraron poco interés hacia la lectura académica, lo cual puede ser alarmante ya que la principal herramienta y fuente de información es a través de los textos. Con ello adquieren conocimientos básicos y necesarios para su profesión; hay que mencionar, también, que otro de los problemas que refleja el estudiante se da cuando existe la

necesidad de redactar un texto, luego de realizar lecturas de documentos ofrecidos y la dificultad para dicha actividad, como consecuencia del déficit de comprensión lectora. Sin embargo, los alumnos mostraron mayor interés por la lectura literaria, cuyos textos no se les dificultaron en cuanto a la comprensión. Dichos textos fueron asignados conforme a un interés específico del alumno en diversos temas. Para ello, fue sumamente importante entender las prácticas sociales y culturales de la comunidad universitaria de la UAMZM.

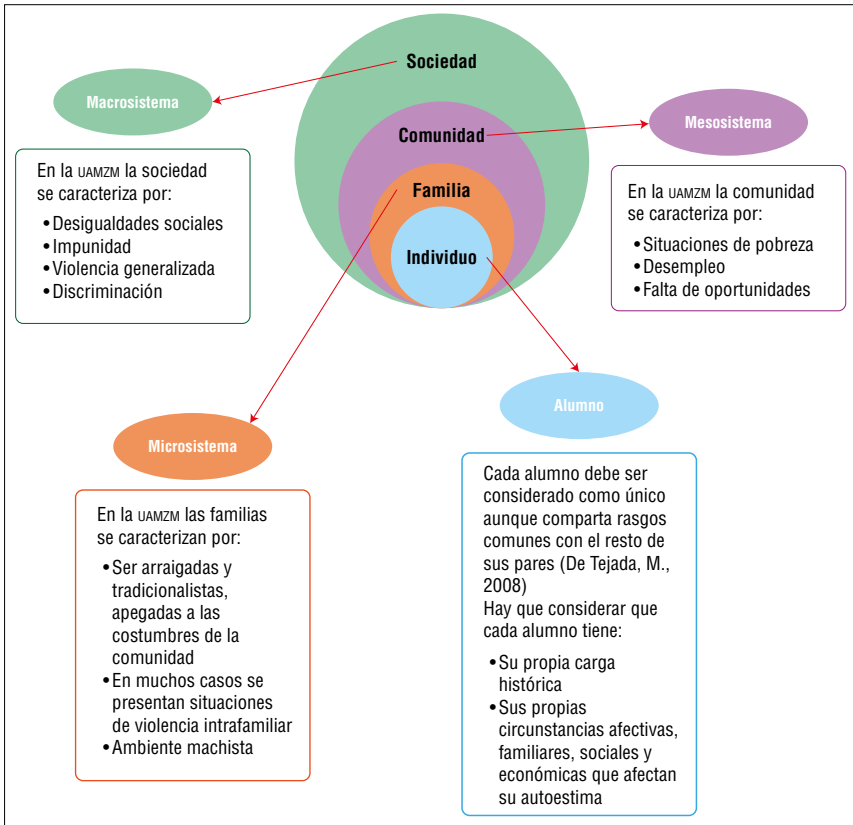
RESULTADOS

Para cumplir con el cometido de contribuir a la educación de los estudiantes universitarios bajo el enfoque de educación integral, es indispensable:

[...] considerar las condiciones individuales de cada alumno/a y comprender, en toda su dimensión, las circunstancias afectivas, familiares, sociales y económicas en las que transcurre su existencia, de manera que pueda entender los procesos que se activan en su particular microsistema familiar y que pudieran incidir en su rendimiento y comportamiento dentro del microsistema escolar. (De Tejada, 2015).

Por lo tanto, sería un error suponer que todos los estudiantes de la Unidad proceden de entornos similares, pues bajo este enfoque es necesario analizar las características individuales de cada alumno al que se encuentra en un proceso de formación. De acuerdo con lo anterior, fue posible analizar el entorno de los estudiantes que se integran al Club de Lectura a lo largo de los cinco años que se ha implementado en la UAMZM, tal como se muestra en la *Figura 1*.

Figura 1.
Análisis de resultados



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, se identificaron las competencias a desarrollar y se realizaron distintas actividades a lo largo del semestre; esto, sin que ninguna de ellas siguiera un orden específico o calendarización, pues, basándonos en lo planteado anteriormente, cada estudiante tendría sus preferencias de lectura específicas. Sin embargo, se identificaron las competencias con las que el *Club de Lectura y Taller de*

La biblioteca universitaria como espacio de formación de lectores

Apreciación Literaria podría contribuir a dicha formación, sin que exista hasta este momento una valoración de resultados. Las competencias identificadas se muestran en el *Cuadro 1*.

Cuadro 1

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD FORMATIVA: Club de Lectura y Taller de apreciación Literaria.	
PLAN DE ESTUDIOS AL QUE SE APLICA: Licenciado en Enfermería (LEN), Licenciado en Administración (LA), Licenciado en Mercadotecnia (LME), Licenciado en Contaduría Pública y Finanzas (LCPF), Ingeniería Civil (IC), Ingeniería Agroindustrial (IAG)*, Ingeniería en Mecatrónica (IMC) ²	
COMPETENCIA DE LA ASIGNATURA: Como resultado de su proceso formativo en el desarrollo de la actividad formativa, el estudiante desarrollará una capacidad de análisis básico, la comprensión y adquisición de nuevo vocabulario, así como una comprensión lectora.	
COMPETENCIAS A DESARROLLAR	ANÁLISIS POR COMPETENCIAS ESPECÍFICAS
Competencias instrumentales	Capacidad de análisis y síntesis Comunicación oral y escrita en su propia lengua
Competencias interpersonales	Capacidad crítica y autocrítica Apreciación de la diversidad y multiculturalidad
Competencias sistémicas	Capacidad de aprender Capacidad de adaptarse a nuevas situaciones Capacidad de generar nuevas ideas (creatividad) Conocimiento de culturas y costumbres de otros países

Fuente: elaboración propia.

Jesús Lau destaca la función primordialmente formadora de la biblioteca universitaria en el desarrollo de habilidades informativas en los alumnos universitarios. Para este autor, la biblioteca “[...] debe ser el principal apoyo académico en el suministro de información y conocimiento, insumos básicos para el proceso de aprendizaje, que realizan el académico o facilitador y el estudiante en su papel de aprendedor.” (Lau, 2001: 3). Por lo tanto, el bibliotecario puede y debe ejercer funciones como docente, facilitador o formador en las universidades.

- 2 El club se creó inicialmente para apoyar a la carrera de Ingeniería Mecatrónica, pero en enero de 2015 se abrió para ser implementado para todas las carreras que conforman la UAMZM, así como para público en general.

Lectura académica y literaria en la formación integral...

En ese sentido, es posible identificar algunas de las diferentes temáticas que se han llevado hasta el momento en el *Club de Lectura y Taller de Apreciación Literaria* de la UASLP, así como separar las actividades de enseñanza y aprendizaje que se aplicaron para contribuir al desarrollo de habilidades informativas de lectura de los estudiantes de la UAMZM y en su formación integral por competencias (*Cuadro 2*).

Cuadro 2

TEMA	ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA	ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE
Introducción a los géneros y corrientes literarias	Llevar a cabo actividades prácticas que promuevan el desarrollo de habilidades para la identificación y manejo de las diferentes corrientes literarias.	Buscar, seleccionar y analizar información de distintas fuentes.
Técnicas de comprensión lectora	Propiciar actividades intelectuales de inducción, deducción y síntesis. Relacionar los contenidos de la asignatura con las demás del plan de estudios.	Actividades intelectuales de inducción, deducción y síntesis. Leer, escuchar, observar, descubrir, cuestionar, preguntar, obtener información.
Corrientes literarias	Propiciar actividades de búsqueda, selección y análisis de información en distintas fuentes.	Hablar, redactar, crear ideas, relacionar ideas, expresarlas con claridad.
Lectura en voz alta	Fomentar actividades grupales que propicien la comunicación, el intercambio argumentado de ideas, la reflexión, la integración y la colaboración de y entre los estudiantes.	Participar en actividades grupales que propicien la comunicación, el intercambio argumentado de ideas, la reflexión la integración y la colaboración.

Fuente: elaboración propia.

Con la experiencia obtenida, se propone implementar un Sistema Integral de Acompañamiento Estudiantil, donde se incluya a la lectura como una materia extraordinaria optativa a modo de tutoría con un docente o bibliotecario. Esta propuesta coloca al docente o bibliotecario como un tutor, quien brinda un apoyo individualizado para que mejore su desempeño en algo o aprenda mejor una enseñanza.

Puede, además, apoyarse de un trabajo de intervención en el aula. No se requiere para la implementación de la propuesta un esfuerzo económico adicional, pues la Uni-

versidad cuenta con un Sistema de Bibliotecas que posee más de 500 mil títulos en diferentes formatos y distribuidos a lo largo de la entidad. Cuenta, además, con un porcentaje muy alto de bibliotecarios profesionales trabajando en dicho sistema (cerca del 80% de los empleados del sistema poseen un título profesional de bibliotecario y no ejercen actividades relevantes ni extraordinarias a la práctica común de una biblioteca). Eso, sin considerar que se tiene una Facultad de Letras con doctores y especialistas que podrían diseñar un programa de lectura orientado al desarrollo de esta competencia.

La propuesta educativa orientada a la lectura se refiere específicamente a la implementación de un Sistema Integral de Acompañamiento Estudiantil donde se incluya a la lectura como una materia extraordinaria optativa, a modo de tutoría, con un docente o bibliotecario. Se proponen tres fases.

- *Fase 1. Diagnóstico.* Como se mencionó anteriormente, éste se hace necesario, pues se parte de una hipótesis que supone que los estudiantes requieren fortalecer esta competencia.
- *Fase 2. Diseño de programa.* Se dispondrían los recursos materiales y humanos con los que ya cuenta la Universidad (distribución de actividades, diseño de programas de lectura orientados a tipos de lectores y objetivos deseados).
- *Fase 3. Implementación.* Se llevará a cabo la propuesta, que incluye:
 - la tutoría académica, es decir, el acompañamiento académico de los estudiantes, desde que ingresan hasta que concluyen sus estudios. Su objetivo es fortalecer la atención y la formación integral de todos y cada uno de los estudiantes a lo largo de toda su

trayectoria. Como ya se mencionó, adquirir hábitos es una competencia importante que beneficiará no sólo al estudiante al mejorar su comprensión, sino a toda la sociedad.

- *Fase 4. Evaluación de resultados esperados.* Como todo programa, es necesario evaluar la pertinencia de su aplicación y, a su vez, valorar los resultados obtenidos una vez que se haya realizado. Esto nos permitirá determinar si el objetivo fue cumplido, o si la estrategia no funcionó adecuadamente. La toma de decisiones futuras dependerá de los resultados de esta evaluación.

Como competencia, la lectura implica desarrollar habilidades para reflexionar acerca de lo ya leído y reconocer a qué público va dirigido dicho texto; por lo tanto, esta capacidad lectora requiere de la habilidad de comprensión e interpretación sobre la variedad de textos existentes para después darle sentido. En consecuencia, el docente o bibliotecario tutor deberá contar con esa competencia (este último, de acuerdo a lo que menciona Tejeda (2007), pertenece a la familia profesional de la educación al ejercer esta función).

En apego a lo que plantea el listado de Perrenoud (2007), el bibliotecario como tutor tendrá que desarrollar cinco de las competencias de Referencia que plantea el autor:

- Organizar y animar situaciones de aprendizaje.
- Elaborar y hacer evolucionar dispositivos de diferenciación.
- Implicar a los alumnos en su aprendizaje y en su trabajo.
- Utilizar las nuevas tecnologías.
- Organizar la propia formación continua.

CONCLUSIONES

Como docentes universitarios, regularmente asumimos que las prácticas lectoras de nuestros alumnos son producto de un desarrollo cultural, por lo que concebimos la lectura de los jóvenes como un proceso evolutivo de su “madurez”. No obstante, las prácticas lectoras son comportamientos sociales que requieren del apoyo o guía de acompañantes más experimentados (Estienne y Carlino, 2004).

“La responsabilidad formadora de la bibliotecología no significa una función educativa en el sentido de la pedagogía que se practica en la escuela, sino que debe crear alternativas más allá del aprendizaje escolar [...]” (Ramírez Leyva, 2016: 98); de tal forma que la universidad, a través de sus bibliotecarios, puede asumir problemática del déficit de habilidades lectoras, la lectura inaccesible y los contextos adversos, con un único objetivo: favorecer a una sociedad más crítica, comprometida y capacitada.

REFERENCIAS

- Arrieta de Meza, B. y Meza Cepeda, R. (2005). La comprensión lectora y la redacción en estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 35(2), 1-10 [en línea], <http://rieoei.org/didactica8.htm>
- Campello, B. (2010) Del trabajo de referencia hacia la alfabetización informativa: la evolución del papel bibliotecario. *Investigación Bibliotecológica*, 24(50), 83-108.
- Carlino, P. (2013). ¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y a escribir en la universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades. *Lectura y vida*, 23(1), 6-14.

- Cassany, D. (2012). 10 claves para enseñar a interpretar [en línea], http://leer.es/documents/235507/353837/art_alum_ep_eso_le_ereradigital_10clavesparaaprenderrinterpretar_danielcassany.pdf/b2230e6d-7594-410b-9553-47ea1108862d
- De Tejada Langonell, M. (2015). La escuela desde una perspectiva ecológica [en línea], http://ciegc.org.ve/2015/wp-content/uploads/2015/02/Enfoque_ecologico_en_la_escuela.pdf
- Estienne, V. M. y Carlino, P. (2004). Leer en la Universidad: enseñar y aprender en una cultura nueva [en línea], http://crea.um.edu.mx/wp-content/uploads/2017/03/Estienne_y_Carlino_Leer_en_la_universidad_ens_y_apr_una_cultura_nueva_6-004-Estienne_etAl.pdf
- Lau, J. (2001). Aprendizaje y calidad educativa: papel de la biblioteca [en línea], https://www.academia.edu/12156497/APRENDIZAJE_Y_CALIDAD_EDUCATIVA_PAPEL
- Morales, O. y Cassany, D. (2008). Leer y escribir en la universidad: Hacia la lectura y la escritura crítica de géneros científicos. *Revista Memorialia*, 5, 69-82.
- Perrenoud, Ph. (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje*. México: Graó; Colofón.
- Ramírez Leyva, E. M. (2016) De la promoción de la lectura por placer a la formación integral de lectores. *Investigación Bibliotecológica*, 30(69), 95-120 [en línea], https://ac.els-cdn.com/S0187358X16300181/1-s2.0-S0187358X16300181-main.pdf?tid=5ac7df91-6c4f-431c-aa63-746f708ea5f5&acdnat=1539880712_bb1dbacfaa27f1772c212691f55de983
- _____. (2006). *Las prácticas sociales de lectura: memoria del segundo seminario lectura: pasado, presente y futuro*. México: UNAM/CUIB.
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí. (2013). Plan Institucional de Desarrollo 2013-2023 (PIDE 2013-2023) [en línea], <http://www.uaslp.mx/PIDE/inicio>

La biblioteca universitaria como espacio de formación de lectores

- Universidad Autónoma de San Luis Potosí. (2014). *Plan de Desarrollo de la Unidad Académica Multidisciplinaria Zona Media 2014-2023*. Rioverde: UASLP.
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí. (2017). *Modelo Educativo de la UASLP: Modelo Universitario de Formación Integral y Estrategias para su realización*. Documento de trabajo, UASLP.
- Yubero, S. y Larrañaga, E. (2015). Lectura y universidad: hábitos lectores de los estudiantes universitarios de España y Portugal. *El profesional de la información*, 24(6), 717-723.
- Vázquez Campos, J. E. (2016). *Alfabetización informativa, lectura y escritura en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí: hacia una universidad lectora*. Tesis para obtener el título de Licenciada en Bibliotecología. Facultad de Ciencias de la Información de la UASLP.